



UNA VIDA CON JOSÉ?

Descripción

San José mi padre y señor! Hoy celebramos a san José, el [santo Patriarca](#). Aquel de las pocas palabras (porque el Evangelio no recoge ninguna palabra suya), el padre en la sombra (porque pasa oculto, como en la sombra, tras bambalinas).

¡Felicidades a todos los José! y, por si no sabían:

¿el nombre de José significa, en hebreo, Dios aadir? Dios aade? (explicaba en una ocasión san Josemaría -que también se llamaba José) ¿a la vida santa de los que cumplen su voluntad, dimensiones insospechadas: lo importante, lo que da su valor a todo, lo divino.

Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Dios a la vida humilde y santa de José, aadi -si se me permite hablar as- la vida de la Virgen María y la de Jesús, Señor nuestro?

(Es Cristo que pasa. San Josemaría).

JESÚS QUISO UN PAPÁ EN LA TIERRA

Fíjate, Jesús no quiso no tener papá en esta tierra. En sentido estricto, no lo necesitaba, porque María había concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, pero Dios quería poder decir, como hombre: ¡Abbá!, ¡Padre! ¡Esto es muy fuerte, muy impactante!

Un día me contó un papá que su hija le preguntó: papá, ¿cuál es el apellido de Jesús? ¿se quedó desconcertado y no sabía muy bien qué contestar?

Hay que saber que en aquella época el apellido entre los judíos se definía, en todo caso, por genealogías, sobre todo por el papá.

Así nos encontramos en los evangelios, por ejemplo, a [Bartimeo](#) (el hijo de Timeo) o a Simón Barjuan o Barjonáis (el hijo de Juan o de Jonáis). Pues Jesús era Jesús Barjosá, el hijo de Josá.

EL HIJO DE JOSÁ?



Así impactó su vida. Así lo reconocían. Y Jesús feliz que se le conociera como el hijo de Josá.

Podríamos preguntarnos t   y yo:    ha impactado así mi vida el santo Patriarca?

Tal vez hace falta conocerle un poco más, coincidir con él un poco más.   Hay que verlo  !
Jos   habla poco, pero dice mucho con sus acciones.

El ejemplo se ve, no se escucha  ! como lo decía aquella frase en una camiseta:

   Predica en todo momento, a veces, incluso con palabras   ,

me gust   .   O como les decía san Francisco a sus hermanos:

   Prediquen siempre el Evangelio y, si fuera necesario, también con las palabras   .

SAN JOSÉ? NO PREDICA CON PALABRAS

San José en el Evangelio nos predica, pero en ningún momento lo hace con palabras.   Lo hace con actitudes, con acciones, es como si nos hablara entre l  neas  !

Vale la pena querer acudir a ese ejemplo con deseos de aprender.   Nos metemos, guiados por un texto, con la imaginación, en lo que Jesús vio durante un buen número de años.

Vemos en José a un padre y esposo ejemplar.

  !UN HOMBRE LE ENSEÑA A DIOS!



¿?Para el pueblo hebreo, el trabajo manual es sagrado. Incluso las personas de rango elevado y los mismos sacerdotes deben conocer un oficio.

Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Se suele decir que un artesano empeñado en su propio trabajo no está obligado a ponerse de pie, ni siquiera ante el doctor más importante. José es un experto artesano y, en consecuencia, goza de gran estima. (¿?)

Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â JesÃ³s ayuda a JosÃ© en el taller.Â El Patriarca le enseÃ±a los secretos del oficio.Â JesÃ³s se fija en cÃ³mo trabaja JosÃ©, le escucha con atenciÃ³n, le pide ayuda con frecuencia y se admira de su habilidad. (Â?)

Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â Â JosÃ© y JesÃ³s pasan muchas horas juntos dentro del taller, reparando alguna cosa o trabajando fuera, en el patio. (Â?) Las manos de JosÃ© son duras, fuertesÂ? trabajo no falta. (Â?) JosÃ© enseÃ±a a JesÃ³s a utilizar la sierra, el escoplo, el cepillo, el martilloÂ?; y Â?l aprende a serrar, a equilibrar, a pulir, a ensamblarÂ?Â?

(Acercarse a JesÃ³s con MarÃ­a, Josep Maria Torras).

Ya solo pensar en esto es impresionante.Â Â?Un hombre le enseÃ±a a Dios! Esto se dice fÃ¡cil, pero es algo muy fuerte, muy potente: un hombre le enseÃ±a a Dios y ese hombre se llama JosÃ©.

Dios aprende la lecciÃ³n, aprende a trabajar, aprende la laboriosidad, la puntualidad, el esfuerzo, la atenciÃ³n a los demÃ¡s, el cuidado de la casa, la responsabilidad econÃ³mica.Â TambiÃ©n le enseÃ±a a rezar, porque un varÃ³n aprende a rezar viendo a otro varÃ³n rezar, a su papÃ¡.Â Y JesÃ³s tiene a JosÃ©.

JosÃ©, ensÃ©Ã±ame a mÃ¡, yo tambiÃ©n quiero aprender.

Â??San JosÃ© trabaja, codo con codo, con el Hijo de Dios.Â La mirada amable y limpia de JesÃ³s da sentido a su trabajo.Â JosÃ© trabaja por JesÃ³s, con JesÃ³sÂ??

(Acercarse a JesÃ³s con MarÃ­a, Josep Maria Torras).

TRABAJAMOS CODO A CODO CON DIOS

DÃ¡selo tÃ³, se lo digo yo: Â??JosÃ©, ensÃ©Ã±ame a darme cuenta tambiÃ©n de este hecho: yo trabajo codo a codo con Dios cuando lo tengo presente en mis labores, cuando le ofrezco lo que hago, cuando acudo a Â?l en medio de mis tareas.Â Puedo gozar de ese mismo gozo que tÃ³ tenÃ¡as al trabajarÂ??.

Volteamos a ver a JosÃ© en Nazaret y nos damos cuenta de que tiene todo lo que necesita: vive bien, tiene el corazÃ³n lleno, no se ha equivocado.

Ahora, las cosas no siempre fueron fÃ¡ciles.Â Pero, aunque el mundo se tambaleara, JosÃ© se aferrÃ³ a lo que realmente le daba sentido a su mundo, lo que le da sentido al mundo y a todo mundo la verdad.

Los avisos siempre se los dieron en sueÃ±os y siempre implicaron grandes cambios en su vida.Â Tal vez no era lo que Â?l habÃ­a planeado, pero actuÃ³ siempre confiando en Dios.

EN PRESENCIA DE DIOS

¿?¿? JosÃ© es un hombre dotado de madurez para corresponder a la gracia con la premura del amor. FÃ¡jate que el Evangelio dice que JosÃ© se levantÃ³ de noche, es decir, no esperÃ³ al alba para partir.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Pero ademÃ¡s era un hombre sabio, porque llevÃ³ consigo las dos Ãnimas cosas que daban a su vida profundo sentido: MarÃa y JesÃs. No tuvo reparo alguno en dejar inmediatamente casa, pueblo, taller, clientes, lengua natal, amigos y, sin esperar a la madrugada, marcharse a Egipto.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã El santo Patriarca considera que la voluntad de Dios es esencial y responde con la inmediatez amorosa de la madurez.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã San JosÃ© dejÃ³ todo, inmediatamente, pero no lo esencial. San JosÃ© estaba desprendido de la comodidad de su taller, casa, amigos y sinagoga. Y si para servir a Dios, que en su caso era servir a su familia, habÃa que dejar todo, lo dejaba.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Eso demuestra humildad, pues la soberbia, la comodidad y el egoÃsmo hacen que difÃcilmente dejemos todo de golpe, pues con facilidad pensamos que lo que hago es mÃ¡s importante que la voluntad de Dios o que lo mÃ¡s es tan importante que necesito pensarlo un buen tiempo.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã En cambio, la humildad nos vacÃa de amor propio y cuando los planes de Dios estÃn de por medio, nos anima a que no nos aferraremos a lo nuestro como algo de inestimable valor y que, si fuese necesario, sepamos dejarlo como hizo san JosÃ© al abandonar todo lo suyo y sin contemplaciones y en la misma noche en que Dios se lo pidiÃ³.

Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã Ã En nuestra vida cotidiana tal vez Dios no nos pida que dejemos todo y vayamos a Egipto, pero sÃ que, cuando alguien nos interrumpa para pedirnos un favor o destruyan nuestros horarios y planificaciones estudiadas meticulosamente, solicitÃndonos una tarea extra o cuando nos soliciten ayuda en momentos que estimamos inoportunos, sepamos dejar lo nuestro al instante y asistir al prÃjimo necesitado.

(En presencia de Dios, Marzo. Pedro JosÃ© MarÃa Chiesa).

LOS ÃLTIMOS DÃAS DE SAN JOSÃ



Hay muchas cosas que nos enseña el santo Patriarca. Ojalá; y aprendamos la lección y vivamos como él.

Tiene todo lo que necesita y no lo suelta, no lo deja. Así hasta el último de sus días.

Te voy a compartir un texto que no sé de dónde lo saqué, pero me gustó (pensando en esto: los últimos días de san José):

«José, acostado, espera la muerte, rodeado por la Virgen y Jesús. (¿?) La Virgen que le toma la mano, que le dice que no se vaya, que le quiere» y Jesús que sufre, porque es verdadero hombre. Jesús llora, porque un hombre llora cuando muere su padre. Jesús le mira con cariño a José (¿?) comido por el trabajo, consumido por el amor a ella. ¿Cómo mira Jesús!??

Así nos gustaría morir a nosotros ¿? es la muerte del justo, del fiel ¿? del que realmente cantará victoria ¿?

Terminamos con una especie de oración:

«Oh buen José, que sepultaste tantos proyectos de tu vida por servir a la Sagrada Familia. Ah, estás Jesús, cerquita de ti, te toca la frente, te limpia el sudor, te besa la mejilla.

Es Jesús, verdaderamente hombre, que te espera en el Cielo en su majestad de Dios. Le has querido como hombre, ¿?l te recibe como Dios.

¿?Qué escena! ¿?Qué intercambio! El amor del padre adoptivo José será nada comparado con el Amor del Padre Eterno que pronto va a conocer cara a cara??.